

¡ Adelante!

ORGANO DE LA JUVENTUD
SOCIALISTA DE MAHON

GUERRA AL FASCISMO

En Menorca no se persigue al fascio

El Gobierno ha declarado las organizaciones fascistas fuera de la ley. En Menorca los señoritos fascistas actúan sin ser molestados en lo más mínimo.

La contradicción del hecho reclama un comentario duro y sereno, una protesta enérgica y valiente. No queremos regateársela.

Es muy probable que el delegado del Gobierno en Menorca "considere" que ello no es cierto, que aquí no existen organizaciones afectas a la F. E., que el local de la calle Fermín Galán no es, en modo alguno, un nido de pistoleros al servicio de Primo de Rivera. Es muy probable, repetimos, que el señor Alberto, y ¿por qué no otros?, participen HOY de esta opinión, pero la realidad es muy otra. Claro está que nuestros energúmenos no son tan cándidos de hacer paradas a lo Hitler, ni en atacar a mano armada a nuestros militantes, todos los días. La radio de acción de sus actividades es algo reducida. No se empeñan en buscar tres pies al gato. Los señoritos fascistas de aquí, tienen otros medios y pueden desplegar actividades de mayor efecto. Así lo hacen. ¿Qué son sino síntomas de hidrofobia fascista los sangrientos sucesos de Ciudadela y la actitud de los propietarios de la tierra negando el pan a los campesinos, y las constantes provocaciones a las organizaciones obreras?

No quieran las autoridades que los obreros desilusionados por la pírrica victoria del Frente Popular en esta isla, tengan que tomarse la justicia por su mano, no provoquen actitudes de violencia con su pasividad. Cuando la campaña preelectoral todos coincidíamos en que había que aplastar al fascismo. Así lo ha ratificado el Presidente de ministros, actualmente. Y a pesar de ello en este rincón del Mediterráneo no se ha cumplido tal promesa. Transitoriamente vencido se apresta el fascismo, desde su escondrijo, a la ofensiva contra el proletariado, sin que las autoridades impidan su actuación.

Para nadie es un secreto que el fascismo local está apoyado por organismos oficiales, que sus directores son en mayoría militares retirados, gente que cobra del Estado para servirle y lo traiciona. Nadie ignora tampoco—tontería sería—que en el vecino pueblo de Villa-Carlos se han tenido escondidas armas, hasta la fecha, y que todos los días en un lugar muy cercano a la Granja, enclavada en la carretera del mismo pueblo se

reune su Estado Mayor. Y quien por supuesto no sabe que el manifiesto clandestino incitando a la rebelión a los militares fué repartido por nuestra ciudad por estos niños fascistas que con el bigotillo a lo Fürher, se reúnen diariamente con cierto cura en un local próximo a la Delegación del Gobierno.

Pero ¿qué se ha hecho para conocer tales o cuales hechos? ¿para impedir la actuación de esta gentuza? Nada. Ni se ha molestado en lo más mínimo a Lafuente, ni a Vidal, ni han pretendido saber cuales eran las actividades de Pax, ni de Vallés; no se han efectuado registros en los centros derechistas, tan solo ligeros cacheos a la salida de un mitin en el Teatro Principal con una inoportunidad manifiesta.

Por otra parte hasta la fecha, que sepamos, no se ha decretado la detención de ningún propietario a pesar de sus actitudes bochornosas de ataque al régimen, cuanto más se ha sometido por la fuerza de la Ley—, de esa Ley que intepretan a su modo las autoridades burguesas—, a los pobres campesinos al capricho de los amos.

Cuando Octubre—no está demás recordarlo—la represión contra las organizaciones obreras y sus mejores militantes fué dura e insultante. A pesar de ello y de las consecuencias actuales en sus puestos oficiales siguen todavía los represores. Ciudadela habla por ello. Los camaradas apaleados brutalmente e injustamente no olvidan tan pronto:

De este modo no se intente llamar al proletariado a la reflexión. Sería absurdo e inútil por lo demás. Hay que ser o no ser. O las autoridades isleñas toman mano dura contra la pléyade de fascistas o la clase trabajadora, conciente del deber, dando la más justa interpretación a los deseos del Frente Popular impedirá, como sea, las actividades de los enemigos del régimen.

¡En pié contra los fascistas y los que los apoyan!

J. L. M.

N. de la R.—Ya en prensa este número nos informan que ¡por fin! se han efectuado registros en domicilios de destacados fascistas. Era hora ya, a pesar que estamos seguros que en la forma que se ha hecho, difícilmente se les encontrará nada.

¿Hasta cuándo va a permitirse el bochorno de que Mahón esté regido por un Municipio compuesto de tres caciques analfabetos?

¿Hasta cuándo piensan seguir la política de compadrazgo las autoridades gubernativas de esta provincia?

Sobre el problema del paro forzoso

Se ha escrito e incluso polemizado tanto sobre el problemático asunto de los obreros en paro forzoso, que es muy difícil en estos momentos abordar tan abrupto tema—después de haber intervenido la flor y nata de los intelectos de Mahón—y más si quién como yo, es uno de tantos de los que militamos en las filas de la Juventud Socialista. No obstante intentaré, aunque modestamente, exponer mi opinión.

Si tuviera que empezar analizando dicho asunto bajo el punto de vista inicial, tendría que afirmar categóricamente, que en cualquier régimen capitalista—con Gobiernos de pequeña o gran burguesía, es lo mismo; del régimen capitalista como tal—no hay solución posible ya que el paro obrero es una de sus consecuencias contradictorias que se operan en todo el mundo; a excepción claro está, de la única nación que marcha a la cabeza de la civilización y que tiene un gobierno eminentemente proletario: la U. R. S. S.

Hecho este paréntesis voy a enfocar el susodicho problema desde el aspecto local, que si bien es de dimensiones muy minúsculas, no por ello deja de ser de un interés máximo.

No se yo por qué razón los obreros mahoneses tienen que verse, por obra y gracia de *nuestros ilustres y siempre desvelados directores del no menos ilustre Consistorio mahonés*, relegados desde hace unas semanas a la categoría de mendigos. Ya sé que habrá quien se alarme ante la crudeza del adjetivo, pero quien quiera que fuere, fijese bien en los cartelitos que penden en las taquillas de los espectáculos públicos y verá con indignación las palabras mortificantes: "Sed caritativos". Es decir, que de hoy en adelante los obreros que por desgracia, *gran desgracia*, se encuentren en paro forzoso, tendrán que solucionar el "modus vivendi" con lo que se pueda recolectar de la caridad.

Yo quiero decir y debo exigir, y conmigo todo el pueblo mahonés, el que se estudie a fondo dicho problema y que no se recurra a medidas básicas tan mezquinas. Creo que el aumento en los precios de los espectáculos públicos, está bien si tan se quiere; pero desde luego aceptándolo como medida complementaria y circunstancial, pero nunca como única y exclusiva solución de base.

Hay problemas profundamente ligados al del paro, como son: el de la tierra, el de la vivienda, el de la traída de aguas, canalización, desagüe, construcción de jardines públicos y algún que otro parque don-

de puedan ir a jugar los niños, etcétera, etc.

Todas estas cosas, son de mucha más importancia de los que a simple vista parece y realizando algunas de las cosas enumeradas se solucionaba el paro obrero y campesino a la par que se urbanizaba nuestro querido pueblo que de concepción y forma aún parece de los tiempos medievales.

Las soluciones al archirrepetido problema del paro no tienen que buscarse con el aumento de los artículos de primera necesidad, de la carne por ejemplo, que hubo quien lo manifestó desde "La Voz de Menorca", sino todo lo contrario, tiene que resolverse ahondando el problema en sus cimientos y si no hay dinero que se saque de donde lo haya, como dijo Gil Robles. Y si los señores que usufructúan el Gobierno de nuestro Consistorio, se encuentran incapaces, que se vayan a sus casas y dejen el camino expedito a otras personas de más voluntad y más capacidad para enfrentarse con el tan cacareado asunto del paro obrero mahonés.

FLOREAL BARBER

Una batalla perdida

Al igual que los campesinos extremeños y andaluces, salvando las distancias, ¡claro está!, nuestros payeses han tenido que enfrentarse con la cerrilidad de los propietarios; pero en triste comparación con aquellos lejos están de haber obtenido un resultado satisfactorio.

De tal balance se desprende la consideración, muy poco justificada, de que los organismos directivos, particularmente y los campesinos en general, han carecido del dominio de la práctica revolucionaria. Así es. Los acontecimientos precipitados con la rapidez de toda época prerrevolucionaria, van exigiendo una capacidad de maniobra, sin la cual ningún triunfo es posible frente a la clase patronal.

Queremos decir con ello que se necesita comprender los problemas de la revolución, desterrando la idea tan simplista de que la generosa dedicación a la causa basta para declarar guerra al enemigo común

Nuestros Sindicatos, ya lo hemos dicho otras veces, están faltos de una orientación revolucionaria. Si repasamos las luchas desde la última década de siglo veremos que en todos los movimientos sindicales

solo se asoma un ligero síntoma de rebeldía que se apaga al menor choque con la realidad.

Esta es la cuestión planteada. Nuestros campesinos en vez de mantenerse firmes en la defensa de sus reivindicaciones y afianzar su poderío para el triunfo de nuevas conquistas, se han doblegado rindiendo sus armas ante la envalentonada actitud de los terratenientes. Es doloroso que así haya sucedido, es doloroso más que para ellos mismos, esclavizados desde siempre, pegados a la tierra por el peso de la incompreensión de la lucha social, por nosotros, por las organizaciones que en este como en todos los casos, vienen obligadas a darles el aliento espiritual de clase.

No se nos venga a decir que si los campesinos, que si las circunstancias, ni que si tales o cuales hechos reclamaron una rectificación de conductas. Nada hay de ello. Dirigentes obreros archieducados en las luchas de nuestros días fueron los que encauzaron el movimiento campesino mahonés y los que como aceptable solución les brindaron el acudir a las "vías legales"; aún a sabiendas que ello no era más que una retirada de los campesinos en la empeñada lucha contra los terratenientes. Porque a nadie se le oculta que la legalidad (no conocemos más legalidad en este caso que presentar unas bases al Jurado Mixto), es una solución que se hará esperar meses y más meses, mientras que el hambre seguirá acechando en los hogares. La prueba la tenemos en el hecho de que en Baleares, después de cinco años de República, nada se ha legislado en beneficio de los payeses. Es decir, tan solo unas Bases de trabajo que desde hace cerca de dos años la burocracia las tiene en el Ministerio en espera de aprobación.

No. La única solución está que al fin los campesinos se hagan respetar. El caso en este momento. Delante jornales de hambre, reclamaban un jornal razonable, sin ser elevado, jornal decoroso que les permitiera atender las más perentorias necesidades; y al negarse los propietarios al reconocimiento de ese derecho, ¿a quién se le ocurrirá pensar en procedimientos legales de prolongada espera y quién sabe si también de desatención?

No han tenido firmeza de convicción nuestros campesinos. La culpa no es de ellos, sino de otros. Reconozcámoslo en este modesto artículo de autocritica.

Pero aún queda una posibilidad de desquite. Los campesinos pueden y deben aprovecharla. ¡No siempre se ha de permitir se conserven en alto los fusiles de la Guardia Civil!

GASPAR MELSIÓN

JUAN LOPEZ MORILLO

¡U. H. P.!

Posiciones juveniles

Se viene diciendo, por parte de algunos viejos militantes, que los jóvenes socialistas empachados de una literatura marxista, pretenden erigirse en directores del movimiento político sindical.

Nada más erróneo, nosotros los jóvenes que ocupamos cargos de responsabilidad, no tenemos tales aspiraciones. Lo que pasa es otra cosa. Tanto en política como en lo sindical, son el nervio de las organizaciones los elementos juveniles, y como no se dejan arrastrar como peleles, sino que *mantienen su derecho a la crítica*, esto hace que los que se creen infalibles, no vean con buenos ojos su probable descenso, ya que, hasta ahora acostumbrados a mandar a su antojo y obedecidos sin replicar, no se conforman al ver que las posiciones juveniles van creando ambiente, y ellos ya no controlan de una manera totalitaria, el movimiento político sindical.

Ahora bien, como la lucha interna se va agudizando, se ven bien las dos posiciones convergentes. Mientras los jóvenes propugnamos por la unidad sindical con la C. N. T. los viejos no se

deciden a propagar tal unión: mientras nosotros creemos de una gran efectividad las milicias obreras ellos, publicamente, se dicen partidarios, pero no tan solo no las organizan, sino que hacen propaganda en contra. Pero, los jóvenes, seguirán su ruta y cuando alguien se interponga en su camino, procurarán apartarlo, por ser un obstáculo al triunfo de la emancipación proletaria.

Así, al actuar no podrá retenernos ningún sentimentalismo, ya que los momentos no son de vacilaciones si queremos el triunfo de nuestros ideales.

Nos expresamos en tal sentido porque queremos contrarrestar esta falsa teoría demagógica de algunos viejos militantes, que tras la conjetura de una falsa lucha de generaciones esconden un sentimentalismo pequeño burgués. Y porque queremos salvar esta parte de responsabilidad que tenemos en el desarrollo de las luchas políticas.

De este modo no nos venga nadie a decir que no seamos leales a la convicción. Ojalá nuestros discrepantes procedieran de idéntica forma. No obstante, esperemos.

En torno al artículo de Alejandro Jaume

Un marxista contra Marx

Harto conocido es ya, el artículo publicado por Alejandro Jaume en la "Última Hora" artículo que ha puesto en evidente claridad delante de la clase trabajadora en general las ideas que surgen de una mentalidad "socialista" como la de A. J.

Es en primer término sumamente superfluo, un análisis crítico del artículo general, por su contenido meramente secundario, y por las numerosas y absurdas tesis que encierra, y además porque la Juventud Socialista Palmesana se ha encargado de ponerlo en su lugar, con un oportuno, elocuente y enérgico manifiesto, he aquí porque todo lo demás sobre este particular sobra.

Pero sin embargo hemos de aclarar una hipótesis que encierra el mencionado artículo porque creemos que tiene una determinada relación con la del auténtico marxismo revolucionario ya que "El Obrero Balear" se empeña, no sin gran descaro—dicho sea de paso—en llamarle pensamiento profundamente marxista".

La hipótesis que aludimos es la que Alejandro Jaume dice de que quiere la revolución, pero no quiere la guerra civil: o traducido en lenguaje práctico, no significa otra cosa que ir contra la revolución que promulgaron con tanta insistencia Marx y Engels y asumirse a las nefastas y putrefactas teorías de Bernstein y Kautsky. La revolución tal como la concebieron Marx y Engels en la época en que el desarrollo revolucionario estaba en su apogeo, en los países en que el proletariado había adquirido más o menos una conciencia rebelde, tales como Francia, Alemania e Inglaterra, pudieron estudiar con firme agudeza de que era imposible el triunfo del proletariado en ninguno de los métodos, sino se derrumbaba violentamente a la burguesía y el proletariado pudiera ejercer su dominación; y al decir "violentamente" no quiere decir de ninguna de las formas lo que muchos compañeros creen sea por cándidos o ingenuos o porque pretenden desvirtuar el real significado que contiene—de que haya de ser obra de un grupo aislado que por medio de un golpe de mano o motines espontáneos, quieran cambiar la estructura de un régimen. Marx y Engels combatieron esa idea con rudeza sin par, poniendo en claro relieve el concepto de una revolución auténtica. Engels polemizando con los anarquistas en 1873 declaró que: "La revolución es, sin duda, la cosa más autoritaria posible. La revolución es un acto en que

una parte de la población impone su voluntad a la otra parte por medio de fusiles, bayonetas, cañones, es decir, por los medios autoritarios." Si la Comuna de París no hubiera contado con la autoridad del pueblo armado ¿hubiera durado más de un sólo día? ¿No encuentra el compañero Alejandro Jaume de que existe una diferencia diametralmente opuesta con el utópico concepto que tiene, a la que ha de tener un marxista de lo que es revolución? Pero no terminan aquí las medidas coactivas que emplean Marx y Engels las repiten constantemente en casi todos sus trabajos que se relacionan con la manera de metamorfosar la estructura del Estado burgués, en su Manifiesto Comunista encontramos párrafos que nos ilustran tales como éste. "Los comunistas no tienen por qué guardar en cubiertas sus ideas e intenciones. Abiertamente declaran que sus objetivos sólo pueden alcanzarse derrocando por la violencia todo orden social existente." (Manifiesto Comunista pág. 94). Y para que no quede ninguna duda de que la concepción de A. J. es fundamentalmente antimarxista, al concebir una revolución sin una guerra civil daremos cita de otro trabajo de Marx planteando la cuestión de una manera más clara aún, dice así: "El combate o la muerte. La lucha sangrienta o la nada. Así es cómo la cuestión se halla planteada de una manera invencible." (Marx "Manera de la filosofía" pág. 169 y 170).

Alejandro Jaume no quiere comprender eso, su cerebro está sin duda alguna encerrado en una cámara neumática ideológica con síntomas tóxicos ideológicos también y le hacen creer que revolucionando las conciencias de los trabajadores a fuerza de teorías doctrinales puramente de tipo verbalista demagógico, sin una trayectoria concreta determinada, con puntos de vista prácticos que conduzcan al planteamiento a cada instante de los problemas vitales con el sólo fin de que los trabajadores tengan un concepto claro y recíproco de su neurálgica misión que la historia les tiene reservada.

Alejandro Jaume en un socialista convencido; no vayáis a poner en duda la sinceridad de este "venerable" padre de familia, de este honrado ciudadano.

A. M. LI.

N. de la R.—Nos abstenemos de hacer comentario al artículo de Jaume por cuanto estamos completa-

Un beligerante más

En el reciente discurso pronunciado por el actual Jefe del Gobierno desde la cabecera del banco azul, manifestó que en la lucha contra el fascismo el Gobierno "era un beligerante más."

Nos guardaremos muy bien de poner en duda los buenos propósitos del Jefe del Gobierno. Pruebas tiene dadas de que a sus condiciones de hombre enérgico van unidas una gran lealtad en los compromisos contraídos con el Frente Popular y un convencimiento pleno de que en la lucha planteada actualmente no se puede ser neutral.

Pero desgraciadamente los síntomas que pueden observarse en los conflictos que diariamente se plantean en provincias, sus colaboradores distan bastante de mantener este criterio, y so pretexto de que las demandas presentan los obreros a sus patronos con objeto de levantar su nivel de vida son exageradas, se inclinan con hata frecuencia del lado de los patronos.

Estamos convencidos de que el empacho de legalidad y juricidad que padecen muchos gobernadores y delegados del Gobierno, no es el sistema más práctico para resolver en estos momentos los conflictos sociales.

Las ilegalidades cometidas por los patronos, han levantado ampollas en las espaldas de los obreros.

mente de acuerdo con el artículo del camarada A. M. LI. Sin embargo queremos añadir algo, esto: la redacción de "El obrero Balear" y la Agrupación Socialista de Palma se han sentido solidarios y discrepantes del artículo de Jaume, pero no quieren ocultar su protesta, (¡Esta si que es protesta!) ante la actitud de desconsideración de que le ha hecho víctima la Juventud del mismo pueblo. Nada más que esto nos faltaba oír de los socialistas palmesanos. Ni estos podían llegar a menos ni Jaume a más. Decididamente se lo hemos dicho otras veces, si ese es el socialismo balear se agradece el ofrecimiento. Tal socialismo para las caledas griegas es como la gloria para los Borregos de Nuestro Señor.

LEED

CLARIDAD



diario eminentemente marxista . :

ALLO...

Agradecemos a la prensa y en manera especial a «Justicia Social», las palabras de elogio y aliento que nos prodiga con motivo de nuestra reaparición. De verdad que no nos creíamos tener tanta importancia como para que nuestro viejo colega dedicase sus cuatro páginas a festejar nuestra reincorporación a la lucha activa.

Se lo estimamos y le prometemos corresponder a su simpática cortesía en la medida de nuestros esfuerzos. No faltaba más.

A pesar de todas las protestas nuestro raquíto Ayuntamiento sigue en la farsa.

Nadie COMPRENDE, por qué motivos el Gobernador se ha empeñado en no destituirlo.

...ni el Delegado del Gobierno.

...ni el Comité de enlace del Frente Popular.

...ni el señor Gomila Manent.

...ni «Justicia Social».

...ni los que redactamos ¡ADELANTE

(...o puede que nosotros lo sepamos demasiado).

Como verán nuestros camaradas, en este número inician su colaboración destacados elementos del Partido. De este modo ¡ADELANTE! abre las puertas a los viejos militantes del Partido, verdaderos socialistas que quieren ayudarnos en la tarea de capacitar a la Juventud. Y algunos decían que nos guiaba una fobia a la vejez. No somos tan malos ¿verdad?

TITO

Suscripción pro ¡Adelante!

Suma anterior	57'75
José Caules Juan	1'00
Gaspar Melsión Pons	1'00
Pedro Goñalons Pons	1'00
Juan López Morillo	1'00
Parsons Pons	1'00
Francisco L. Pons Portella	1'00
Floreal Barber Piris	1'00
Rafael Salord	3'00
Nardo Sintés	3'00
José Plazuelo Aguirre	1'00
Zoé García Terrés	1'00
Zeila Mercadal	1'00
Víctor Rotger	1'00
Antonio Noguera	1'00
Kropotquin Pons Sanz	1'00
Eusebio Riudavets	00'50
Suma y sigue	77'25

ACUSE DE RECIBO

Hemos recibido «Leviatán» y «Nueva Pedagógica», revistas eminentemente marxistas, las cuales recomendamos a nuestros camaradas. La última de las revistas citadas, cuya aparición celebramos, está dirigida por el camarada R. Llopis colaborando en ella destacados camaradas. Su presentación es esmeradísima. Agradecemos el envío.

SIN ANIMO DE POLEMICA

El pensamiento y la acción

Por VETERANO VIRP

Se ha afirmado siempre, que al pensamiento debe acompañarle la acción; es decir, que toda concepción política o social que bulle en el cerebro de los hombres y mujeres, para tener eficacia y enquistarse en el cuerpo social, es preciso que antes, la acción material de las masas aceptantes y compenetradas, por tanto, con aquellas concepciones políticas o sociales, haya hecho posible, que lo que sólo era pensamiento o concepción, se traduzca en un estado de hecho en la Sociedad, que tenga efectividad plena.

Pero ante tal afirmación, ¿no cabe preguntarse, si es o no posible que lo que el hombre piensa para llevarlo a vías de realización, impulsado por el afán de renovación y obligado siempre por la realidad fatal e histórica, pueda llegar a ser un hecho pleno, absoluto, hasta el extremo de que el pensamiento y la realidad se confundan, formen un sólo cuerpo vivo?

No puede negarse el hecho, que fatalmente se produce y que nos atrevemos a afirmar que se producirá aún por mucho tiempo, de que parte de la masa, aquellos, que por una u otra circunstancia no están poseídos de un espíritu analítico, aunque sea muy elemental o poco profundo, se deja ganar por el desencanto, al notar que el pensamiento, que la concepción del hombre, que se había creído alcanzaría categoría de hecho total, solamente alcanza una efectividad muy relativa.

Y es que todos aquellos que al disponerse, mediante la acción, a convertir en hecho una teoría, una aspiración ideal, olvidan que en su camino han de encontrar toda clase de obstáculos y resistencias al logro de su fin y que su objetivo, previamente señalado, ha de sufrir continuas modificaciones, para nunca alcanzar el rango de cosa definitiva, han de ser ganados forzosamente por el desencanto, por la desilusión.

Así vemos en las luchas sociales de nuestros días, que haya masas obreras que persigan un fin determinado y que se crean en la posesión del convencimiento, de que han de llevar a término sus aspiraciones ideales, en su carácter totalitario, y utilizando para tal resultado, un estado permanente de violencia revolucionaria.

Un sin fin de circunstancias, de tipo históricas y morales unas, y de tipo político-social y económico otras, hacen que las masas no puedan imprimir a su acción, el carácter de violencia permanente, y que unas veces tengan que encaminar sus esfuerzos colectivos, sin aquel carácter de violencia y que en otras ocasiones tengan que actuar en forma revolucionaria, una y otra modalidad de lucha, impuesta por las circunstancias, casi siempre, y pocas veces por el deseo de las propias masas.

Es incuestionable y profundamente justo y además fatalmente histórico, el que las masas obreras propugnen

de una manera continua y cada vez más enérgicamente, por la transformación económica de la Sociedad, pero a pesar de que a su acción no se le podrá imprimir el sello del revolucionarismo permanente, no podrá prescindirse, llegadas las circunstancias propicias, imposibles de rehuir, de la acción fuertemente revolucionaria, para imponer aquella transformación de la organización actual de la Sociedad.

En todas las épocas, las clases dominantes en la Sociedad, se han impuesto por la violencia y por la vio-

lencia habrán de imponerse también, llegado el momento preciso, las masas obreras, sin que nadie tenga derecho a protestar ante tal designio histórico, porque histórico es, que las clases dominantes de todas las épocas, no han abierto el paso a las fuerzas renovadoras de cada época, más que por el impulso violento de estas fuerzas.

Y además, las masas obreras, por pertenecer a la clase más importante de las dos que existen en la actual Sociedad, tanto en su aspecto numérico como en su fuerza creadora, tienen indiscutible derecho a la dirección y administración de la economía mundial, en una organización nueva de la Sociedad sin clases, que ha de sustituir al viejo y fracasado régimen capitalista, por imperativo fatal de la necesidad de renovación del mundo y de la continuación de su historia.

OBRAS SON AMORES

Casi al mismo tiempo que compromisarios y diputados elegían presidente para la República, el Congreso de la C. N. T., celebrado en Zaragoza, aprobaba un dictamen sobre Alianzas Obreras, frustrando las ilusiones de la burguesía que confiaba en el histórico Congreso para desvirtuar los impulsos unificadores del proletariado. Logrado el primer propósito, los naturales enemigos de los trabajadores se hubieran ido apuntando una victoria cada día, hasta lograr que los asalariados se acometieran con estúpido furor, como ocurrió en aquella época de luchas fratricidas en que fué tan fecundo el primer bienio republicano.

Afortunadamente, como el proletariado no pierde totalmente una batalla si logra extraer de ella las experiencias que lo van acercando a la victoria, aquellas luchas constituyeron una insuperable lección, cuyo aprovechamiento se puso de manifiesto en Octubre, logrando relegar a un segundo plano las discrepancias ideológicas para colocar en lugar preferente la principal característica de todos los oprimidos: el irreconciliable antagonismo entre explotados y explotadores, mientras subsista el régimen de propiedad privada de los medios de producción y cambio. Si esta fundamental oposición de intereses se conjuga con la absoluta imposibilidad de resolver el trágico problema de la miseria creciente a medida que se desarrolla el sistema capitalista, sin terminar con el propio sistema, se comprenderá perfectamente la actual posición de los trabajadores dispuestos unánimemente a terminar con un estado de cosas que si en los comienzos de su vida se manifestaba como una etapa ascendente en el curso de la Historia, hoy es, precisamente, el más serio obstáculo con que tropieza el propio desarrollo histórico.

Tales propósitos eran los que perseguía en Octubre el proletariado asturiano, aun cuando no hayan faltado algunos cronistas que han pretendido presentar a los mineros como esforzados paladines de la democracia burguesa. La célebre consigna—¡U. H. P!—, que después ha recorrido toda España haciendo recapacitar a unos, y recordando a otros que los enterrados en Carbayín o los fusilados en Vega del Rey reclaman un duelo más en consonancia con sus muertes que el que pudiera rendírseles amontonando unas cuantas piedras simétricamente, estaba mostrando bien a las claras los objetivos de la insurrección. Por eso es necesario establecer una absoluta identidad entre las palabras laudatorias en torno a los heroicos mineros, y los hechos que de esas palabras se deriven.

Esa justa correspondencia, entre las palabras y los hechos, es la que se ha producido en Zaragoza cuando García Oliver recordando a «las legiones heroicas de Asturias» reconocía que para vencer al capitalismo es necesaria la unión de todo el proletariado; cuando Acracio Bartolomé decía que «del Congreso ha salido más que la Alianza: ha salido una corriente de cordialidad y fraternidad que dará al traste con la organización capitalista». Casi al mismo tiempo Largo Caballero, refrendaba su opinión por la Ejecutiva de la U. G. T., exponía su criterio favorable a las Alianzas.

Están salvados, pues, los principales obstáculos que antes que nadie eliminó el proletariado asturiano cuando en Octubre sellaba con su sangre un pacto que el resto de los trabajadores españoles no podían romper sin mancillar la memoria de los que entregaron su vida en defensa de la manumisión de los oprimidos. Desde ahora, la mejor manera de rendirle un tributo de admiración y gratitud a aquellos mártires gloriosos, será lograr la unificación de los trabajadores a través de la Alianza Obrera, como le pedían a Acracio Bartolomé en las estaciones del trayecto de Asturias a Zaragoza, como por fin se acordó en el célebre Congreso y como ha reconocido el camarada Largo Caballero y la propia Ejecutiva de la U. G. T. Quienes a ello no estén dispuestos, por encima de todo, no tienen derecho a invocar la memoria de los mártires de Asturias la heroica profanándoles con una fraseología seudorevolucionaria tras de la cual se esconde el escarnio.

Paso a la juventud

Sed inflexibles con nosotros, con vosotros mismos; sed inflexibles como con el peor y más peligroso enemigo con aquel que está en nuestras filas y no sepa seguir el ritmo actual de nuestras fuerzas. Yo no digo que le difaméis, yo no digo que le perdáis incluso el afecto y la gratitud por los servicios prestados en otros años, pero sí digo que seáis inflexibles al apartarle de nuestro camino, porque sino volveremos a lo mismo y seguiremos el camino, no de Rusia, que se ha emancipado, y se ha emancipado porque los bolcheviques supieron antes que nada apartar a los mencheviques, sino que seguiremos el camino de Alemania, donde los líderes de los obreros fueron unos grandes compañeros durante muchos años, pero condujeron a la clase trabajadora al abismo en que está hoy.

Camaradas: ya que este acto ha sido organizado por las Juventudes, ya que este acto es principalmente de Juventudes, os pido a los que ya no sois jóvenes que dejéis plaza libre a las Juventudes. Al fin y al cabo ellos son el porvenir. Nosotros tenemos la vida a la espalda y ellos tienen que vivirla, y por lo tanto justo es que la hagan a su medida y conforme a su voluntad. No creáis, camaradas maduros o ancianos, que vuestra experiencia es un derecho sobre la juventud; la experiencia muchas veces no es más que una larga cadena de errores, y los jóvenes muchas veces aprenden en nuestra experiencia los errores que deben evitar.

No creo, camaradas, que sea tan envidiable la situación del mundo actualmente como para que se la brindemos en ejemplo y lección a la juventud. El único país del mundo hacia el cual podemos mirar con esperanza es la Unión Soviética, país en el cual a nadie le importa la edad de los demás, donde hay generales que no tienen treinta años.

Camaradas: dejad llegar a la juventud. Ellos, además, nos han dado la magnífica lección de su unificación, y al hablar de juventud, y esto para consolarnos un poco, digamos que se puede ser un joven teniendo muchos años. La prueba la tenéis en el camarada Largo Caballero. Jóvenes: no os dejéis amedrentar cuando se os diga cuántos años lleváis o dejáis de llevar en el Partido. Aunque hubierais entrado en el Partido hoy, si vuestra postura de hoy es justa y conveniente: la línea revolucionaria, habéis entrado en la hora justa y conveniente en el Partido.

(Del discurso de Margarita Nelken en Badajoz).

MODESTO LLANO

Imp. Balear, Prieto y Castro, 9.-Madrón